

# LA VOZ DE ULLDECONA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCALES

Año II  
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
 En Ulldecona, un mes 0'30 pts.  
 Fuera, trimestre, 1'00

Ulldecona 8 Octubre de 1916  
 No se devuelven los originales  
 aunque no se publiquen

REDACCION Y ADMINISTRACION  
 Administrador: José Beltrán Vives  
 Calle de la Estación, núm. 1

Núm. 46

## DE REGRESO

Los trenes pasan abarrotados de gente del campo, los vapores llegan atestados de hombres quemados por el astro rey, de seres que llevan auestas el saco de sus ropas, de sus herramientas, de sus modestos regalitos que traen a sus seres amados, comprados a copia de privaciones.

Llegan contentos, cantan al compás de una vieja y deteriorada guitarra, canciones tradicionales, coplas de amor, endechas cual trobadores inspirados por la musa de sus ensueños.

Vienen de Francia. Han vendido. Han ahorrado unas miserables pesetas y se creen ya libres de la miseria, de la falta de trabajo, de las privaciones del hogar.

Sueñan hallarse en su patria pero con la organización, trato y aprecio de allí donde trabajaban. Hablan de los jornales que ganaban, del trato francés, de las costumbres de la *Village*, de la guerra con todos sus horrores, de la *glebe* que hicieron para ganar más y reducir las horas de trabajo.

¿Cuántos días durarán tales comentarios? Pues poquitos.

Dentro cuatro días, los que tuvieron el valor de ir como mendigos por España para llegar a la frontera, los que se internaron en Francia para trabajar con un jornal de seis francos y cuatro litros de vino; los que sacudiendo el lodo de sus ropas tuvieron arresto para abandonar su patria; se les verá trabajar en su pueblo por dos pesetas, pasar hambre, resignarse ante el trato de perro que les dará su amo y ante el hambre que pasará por el poco jornal.

En Francia, país forastero y nación en guerra tuvieron valor para pedir seis francos y cuatro litros de vino por ocho horas de trabajo. En España irán al trabajo por dos pesetas, sin vino y trabajarán desde que amanezca hasta que no se vean. En Francia al que no les pagaba o les robaba le hinchaban a golpes. En España les roban, les hacen pasar hambre y no muelen a nadie a garrotazos.

¿Por qué no sois lo mismo aquí que en Francia donde estabais?

—¡Ah! señor: En cuanto se sale del pueblo se es más libre, se qui-

ta uno las cuerdas que le ataban, se respira mejor....

—¿Cómo! ¿qué es lo que está diciendo?—Lo que oye, señor, lo que oye.—¿Fuera del pueblo más independencia que en él? ¿Fuera de España más independencia que dentro?—Si señor, sí.—No diga estas cosas infeliz y honrado jornalero; diga más bien que en el pueblo es más cobarde que fuera y que en Francia es más valiente que en España.

¿Ha visto usted algún gallo que al cambiarle de gallinero sea tan valiente como en el styo?—No señor.—Pues a ustedes cambiándoles de sitio aumentan en valor; tanto cuanto mayor sea la distancia.

—Es que en Francia no impera el cura, el cacique, el usurero.... y aquí son ellos los amos.—¿Por qué lo son? ¿por qué mandan?—No sé

—Pues mandan resignado trabajador por que ustedes quieren, por que ustedes lo toleran. Decía ha poco que en Francia al que les robaba le hinchaban de una paliza; pues si aquí en España al que les roba y explota hicieran lo propio serían más valientes que allá en tierras forasteras, les pasaría lo que al gallo.—Pero si me revelo contra el cacique, como la justicia le amparará, se incautará de las fincas que le tengo empeñadas.—

¿De que le sirven las fincas? ¿Tiene bastante con lo que sacas de ellas para pagar el fabuloso rédito al avaro? ¿No tiene que emigrar teniendo las? Si el poseerlas le acarrea el ganar dos pesetas y no seis y cuatro litros de vino como en Francia. Si el trabajarlas le hace vivir con la frente baja y mirando el lodo que pisa, si el cultivarlas le hace pasar hambre, ir mal vestido, criar como cerdos la prole y hacerle tan miserable y cobarde; eche las fincas, abandone sus tierras, revélese contra el explotador impongase al avaro; que más vale comerse un pedazo de pan con alegría que un pollo con lágrimas....

Ya lo ha visto, en Francia, donde el cacique no ha ejercido presión sobre usted ganaba seis pesetas y cuatro litros de vino y era libre; aquí donde hay caciquismo gana dos pesetas, bebe agua y es cobarde. Allá donde hay guerra van

los alimentos más baratos; aquí sin guerra más caros. Allá se favorece al trabajador honrado; aquí al explotador ladrón. ¿Hay diferencia?

Pues esta desproporción hacen que exista, los trabajadores concientes, los amantes del cumplimiento del deber de ciudadano, los que no están castrados como nosotros,

JOSÉ NOFRE JESÚS.

Para el próximo número sensacional artículo titulado:

¿NOFRE VENDIDO A MORA?

de José Nofre Jesús.

## Resabios políticos

Un suscriptor de LA VOZ DE ULLDECONA recibió el periódico. Muy bien. Se leyó su contenido con mucho recogimiento. Muy bien. Pero... hay peros, y...

Como digo, hay peros, y éstos, viniendo de quien vienen. Hasta cierto punto, son contraproducentes. Porque una cosa es juzgar lo ajeno y otra es saber lo que se juzga. Y ya que hemos dicho, en síntesis todo lo que proponemos exponer en el curso de este pequeño artículo, si quieren leer con atención, creo que les servirá para saber cual es el pensamiento, digo, los conceptos de algunos de nuestros paisanos residentes en esta Argentina.

Yo, nacido en Ulldecona, naturalmente, cuando leí la valiente hoja que ese grupo de hombres de buena voluntad editan, no pude menos que aplaudir su benemérita labor; no lo han hecho así todos los ulldeconenses, pues algunos están en disidencia.

Y es la política, ese pulpo que todo lo absorbe, la que hace discordes a más de uno. No se concibe que se ataque por igual a negros y blancos. Los que militan en lo negro, éstos, sí, son los que más encono demuestran. Los blancos. ¿Los hay por acá? Yo no sé, pero excluyámoslos, porque no existen. Sin embargo, algunos sí que estamos, y bien alerta, para decir verdades, como las que se estampan en el periódico. Porque la verdad, y sólo la verdad encenderá la llama del optimismo en los cerebros de los que han de ser hombres mañana. Y por esto, los que tenemos un concepto definido de la trayectoria humana, estamos, aunque no con armas para entablar combate, por lo menos por entrar en el terreno y fertilizarlo, porque el campo yermo, si no se le fertiliza la tierra, llega a ser un peligro para los campos vecinos.

Se duda de la paternidad de los trabajos que se insertan en LA VOZ DE ULLDECONA; dicen que los verdaderos autores trabajan en la sombra; que los que firman—dicen, siempre dicen!—lo hacen a guisa de pantalla. Y se encastillan en esto. No—quieren entender que haya alguien con más facultades que ellos. Esto es lo triste: creerse insuperables.

Después de todo quizá tengan disculpa: son capaces de entrar a formar parte del grupo que en estos momentos tanto promete.

Todo lo que escribo es opinión personal mía; vale decir, desprovisto de ninguna malquerencia hacia nadie. Yo querría que todos los que hemos nacido en esa Ulldecona pensáramos igual, en lo que respecta al progreso moral. Que las ideas de cada uno fueran concretas; que se extirpara de una vez por todas el virus que embarga la mente de algunos; que no hablaran con cláusulas, que lo hicieran espontáneamente.

Preveo, empero, que si la altivez de miras que guía al cuerpo de redacción persiste en la tarea, tan en buena hora emprendida, a no dudarlo, los frutos que de esta roturación de mentes resulte será de aquellos que llenarán de justo orgullo a todos, quéllos que, en un momento de exaltación casi heroica, supieron desafiar las furias de la tempestad que adrede desencadenaron.

Y este día, cuando las tinieblas hayan desaparecido, el radiante sol, nuestro padre común, enviará hacia nuestro pueblo natal la potente luz que hará fecundos nuestros ideales....

JESPUS GRADUS.

Buenos Aires, Septiembre 1916.

Sr. Jespus Gradus.

Buenos Aires.

Muy Sr. mío: Aprecio en lo que vale su artículo que inserto y espero no será el último que honre las columnas de este modesto semanario.

¿También hay por ahí quien dice no son autores reales de los escritos aquellos que estampan sus firmas?

Aquí en Ulldecona hubo uno que lo dijo,—por cierto que por sus actos y hechos es el mas bruto;—pero a los tres números se convenció de que el semanario era en realidad hecho por quien firmaba.

No nos extraña haya en Buenos Aires otros de la clase que por petulancia o por anemia cerebral digan lo que el bruto de aquí.

En esta casa acostumbramos decir las verdades sin eufemismos a quien se las merezca, sin distinción alguna. Contamos para ello con unas gallinas que nos dan frutos como melones.

El cuerpo de redacción lo compone todo en una pieza Nofre, Nofre Nofre y Nofre. Alguna que otra vez colabora el patriótico D. José Beltrán Vives Presidente del Centro Republicano.





# GRAN ALMACÉN

DIA

Primeras materias, graduación garantizada para toda clase de árboles y plantas

DE  
**J. FERRÉ COSCOLLANO**

Paseo, 17

ULLDECONA

EN SERIO Y EN BOMA

## DOMINGO NOFRE LABERNIA

Maestro de Obras y Constructor

Se construyen toda clase de edificios como fábricas de orujo, molinos de todos sistemas, edificios escolares y todo lo perteneciente al ramo de obras.

Depósito de materiales para construcción.

Calle Purísima, 21, ULLDECONA

## GRAN TALLER DE SASTRERÍA

DE

## RAMÓN CASTELL

Se confeccionan con elegancia, prontitud, esmero y economía, toda clase de trajes.

**BENICARLO**

En la administración de este periódico, aceptanse anuncios de Esquelas mortuorias a precios convencionales

## Imprenta Comercial

DE

**JOSÉ MONCLÚS BALAGUÉ**

Impresos de todas clases y en relieve

Sellos de metal y caucho a dos colores,

grabados al acero, etiquetas al relieve para

farmacias, impresos al esmalte, papetes de

barba, satinados blancos y de color; para em-

balar, planos y en rollo, Fábrica de papel de

estruza y estrechilla.

CALLE LARGA DE SAN VICENTE

Y BAJADA PUENTE DEL ESTADO

**TORTOSA**

## MANUEL OLLÉ

ACEITES Y VINOS

PASEO, 23

ULLDECONA

# LA VOZ DE ULLDECONA

Periódico defensor de los intereses comarcales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de la Estación, núm. 1

ULLDECONA